

Número 4

Año I

# El Album

DE MADRID

Semanario ilustrado

REDAGGÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILLANUEVA, 17, MADRID



5-MAYO-1899

Rafael Gasset y Chinchilla

Fotografías Lickner

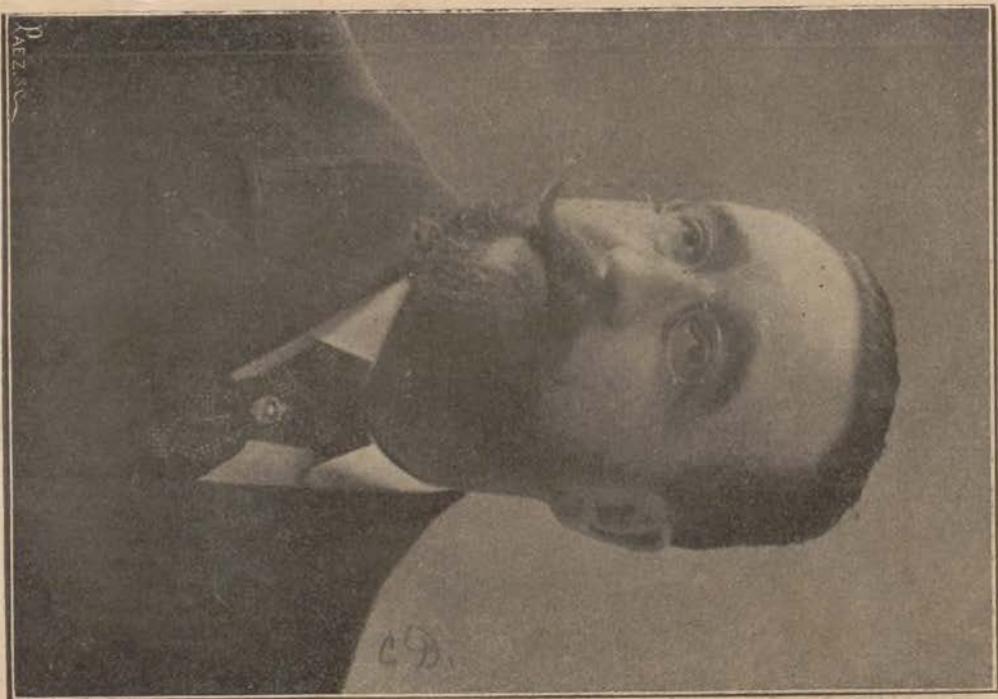
Biblioteca Regional de Madrid

15 céntimos

R. 2674



VICTORIA SOLA



RUPERTO CHAPI

## RECUERDOS DE LA HISTORIA



### Montalván y Quevedo.

**D**ADIE desconoce la falta de armonía que reinó siempre entre el doctor Juan Pérez de Montalván, discípulo predilecto de Lope y gran cultorano, y el gran Quevedo. Hablando del *Para todos*, de Montalván, dice nuestro satírico: Todo lo que hizo Dios en siete días y vio que era bueno, él (Montalván) en siete días lo ha querido destruir y mostrar que era malo.» Cuentan que pasando un día por la puerta de Guadalajara vió á varios ociosos contemplando un cuadro que representaba á San Jerónimo azotado por los demonios, en castigo de su desordenada afición á los clásicos latinos, á cuyo pie se leía:

«Fuertes azotes le dan  
porque á Cicerón leía»

y Quevedo añadió:

«Ira de dios, qué sería  
si leyera á Montalván.»

### Blasones de Quevedo

El linaje de nuestro gran filósofo y poeta D. Francisco Quevedo y Villegas era uno de los más famosos en el valle de Toranzo. Su casa infanzona y solariega mediaba entre los lugares de Barcenc y Bejoris, en una eminencia que se dice barrio de Cerceda, sita en la provincia de Santander. Los blasones de esta familia, que recamaban los ornamentos suntuosos y multitud de vasos sagrados, lámparas y relicarios de plata que de su mano regaló el padre de nuestro poeta á la parroquial de Santo Tomás de Bejoris, consistían en un escudo trino: el primer cuartel, en campo de plata un pendón con su asta mitad blanca mitad colorado: tres lises de oro en campo azul componen el segundo, y caldera

sable en plata el tercero. Por sola divisa la siguiente desafortada letra:

Yo soy aquel *que-vedó*  
el que los moros no entrasen,  
y que de aquí se tornasen  
porque así lo mandé yo.

Se preciaban los Quevedos de que por su arrojo no pisaron los alarbes el valle de Toranzo, y muy orgullosos y engréidos anduvieron siempre en bandos contra la familia de Castañeda, hasta que á unos y á otros los ajustó D. Pedro el *Justiciero*. Cuando visitó D. Francisco Quevedo la casa de sus mayores cogió un carbón y escribió en sus arruinados muros:

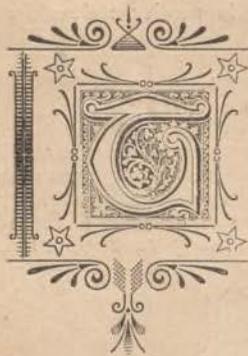
«Es mi casa solariega  
más solariega que otras,  
pues por no tener tejado  
Le da el sol á todas horas.»

### Quevedo defendiendo á una mujer

Importante por sus consecuencias y por el nuevo sesgo que dió á la vida del gran poeta, fué el triste suceso que ocurrió el 31 de Marzo de 1611. Hallábase Quevedo en la iglesia de San Martín el día de Jueves Santo asistiendo á las tinieblas, y de rodillas, no lejos de él una distinguida y hermosa dama; cuando sin saberse el motivo, un hombre le dió un bofetón á la devota mujer, causando gran sobresalto é indignación en los circuntantes. Quevedo al punto, asiendo del brazo al agresor, que intentaba contra la mujer demostración más sangrienta, le sacó al atrio del templo y afeándole su audacia y desafuero, le hizo desenvainar la espada para defenderse. Riñeron con indecible furor hasta que el mal caballero vino á tierra mortalmente herido y murió poco después. Aprestábase la familia del muerto á la venganza y Quevedo, juzgando lo mejor poner tierra por medio, partió á Sicilia con el duque de Osuna.



## EL CENCERRO DE PLATA



ODAVÍA existe en el pintoresco pueblo de A. una ermita situada en la falda de una elevada montaña, en la que se venera al Cristo de la Fe.

En su interior, y colgadas á uno y otro lado del altar, se ven diversas ofrendas, entre las cuales se destaca á primera vista un hermoso cencerro de plata.

En cuanto el verano deja sentir los calores, no pasa día sin que el *Tío Chupitos* alquile algún borriquillo, bien á per-

sonas del país ó á extranjeras. Los unos van á cumplir alguna promesa, los otros hacen el viaje por mera curiosidad.

Una de las muchas tardes en que, como de costumbre, regresaba el citado *Tío Chupitos* de la ermita, acompañando á una familia francesa, le preguntaron qué significado tenía aquel cencerro, refiriendo el burrero lo siguiente:

—«Hace muchos años, cuando aún no pasaba el tren por este pueblo, se hacía el viaje en diligencia, siendo yo uno de los mayores que tenía la empresa y á quien ese maldito ferrocarril ha hecho que tenga que *agarrarme* al oficio de guía.

Una mañana que venía conduciendo el coche, después de llevar toda la noche de viaje, se nos presentó en el sitio conocido por los *Zarzales*, y en el cual la carretera hace una pequeña curva, un hermoso toro que se había separado del *encierro* que llevaban para las corridas de feria que tenían lugar en la capital de la provincia.

Al ruido que hacía el coche sobre la grava del camino, el toro levantó la cabeza y, escarbando la tierra, se preparaba para embestir á las mulas.

El terror que se apoderó de todos nosotros no es para dicho, sino para pasado. De pronto, y á pocos pasos de la diligencia, se oyó el sonido de un cencerro: escucharlo el *bicho* y huir aceleradamente por los campos, fué cuestión de un momento.

Por más que miramos á todas partes, nada descubrieron nuestros ojos, nadie se explicaba aquello.

¡El cencerro! ¡El cencerro nos ha salvado!

No, no ha sido el cencerro, dijo la condesa de *Bocanegra*, que vive en una casa grande que habrán ustedes visto á la entrada del pueblo.

¿Pues quién ha sido? preguntaron los demás viajeros.

¡El Cristo de la Fe! al que pedí nos libertara del peligro que corríamos y que, como ustedes ven, ha escuchado mis ruegos.

¡Milagro! ¡Milagro!

A los pocos días, y costeada por la señora condesa, se hizo una solemne función religiosa para ofrecer al Cristo de la Fe el cencerro que ustedes han visto colgado en la ermita.»

Y como al terminar aquel sencillo aldeano su relato, la iglesia del pueblo tocara á la oración, se quitó su tosco sombrero y sus labios pronunciaron un Ave María.

E. ASENSI Y GRACIA.

### Nuestros grabados

En las páginas de este número figuran hoy los grabados de personas que por sus grandes méritos han alcanzado preeminente lugar en sus profesiones respectivas y gozan, con justicia, de los favores del público. Son estos retratos al grabado de

**Emilio Orejón.**—Tenor cómico, hijo del célebre D. Juan

que hizo las delicias del público hace años formando en la compañía de los bufos Brderius, y que desde hace años está en la República argentina, donde Emilio abrazó la carrera de las tablas y puso de relieve las dotes de artista que le le adornan. Hoy forma este actor en la compañía del teatro de la Zarzuela, siendo uno de los artistas predilectos del público.

**Rosario Pino.**—Es malagueña. Desde que se dedicó á las tablas demostró excepcionales facultades para el arte de Romea y Latorre. Casi al comienzo de su carrera entró en el teatro de Lara donde ha conformado su reputación de artista com primera actriz y consiguiendo ruidosos y legítimos triunfos en cuantas obras ha tomado parte. Entre las obras donde más sobresale figuran *La praviana* y *El espejo del alma*. En la temporada próxima figurará en la compañía del teatro de la Comedia, sustituyendo á la Cobeña.

**Matilde Pretel.**—Después de trabajar algún tiempo en la zarzuela grande se dedicó, hace unos cuatro años, al género chico como tiple cómica, revelándose como artista de valía en la interpretación de *Miss Helyet*. Desde que volvió de su excursión á América t abaja en el teatro del Duque, de Sevilla, en la compañía que dirige Cerbón. Entre las obras que más nombre le han dado recordamos *El padrino de «El Nene»*, *El grumete*, *El husar* y *El cabo primero*. En Madrid ha trabajado en los teatros de Eslava, Moderno, Zarzuela y Comedia, y en la temporada próxima se augura formará en el circo de Parish.

**D. Ruperto Chapí.**—Nació en Murcia, patria de tantos y tan distinguidos artistas. Alcanzó pronto justa nombradía. Fué músico mayor de una banda militar, cuyo puesto dejó para dedicarse por entero al teatro. Su fama es europea, entre sus obras modelo figura la *Fantasia morisca*. En el teatro ha alcanzado honra y provecho, y ahí están como sus mejores timbres la música de *La tempestad*, *La bruja*; *El rey que rabió*, *La czarina*, *El tambor de granaderos*, *La revoltosa*, *Curro Vargas* y otras muchas.

**D. Serafín y D. Joaquín Quintero.**—Son hijos del co-

razón de la tierra de María Santísima, del propio Sevilla. La sal y la gracia de su país la han derrochado en sus obras, alcanzando con ellas y su reconocido talento en poco tiempo un lugar preeminente entre los autores cómicos de más valía. Entre sus obras figuran *La reina*, *La buena sombra* y *Los borrachos*, *La vida íntima*, *Las casas de cartón* y *El chiquillo*, estranadas con gran éxito en las teatros de Lara, Zarzuela, Comedia y Cómico, y el diálogo *El tío de la flauta*.

**Victoria Sola.**—Fué corista en el antiguo teatro del Recreo en el que comenzó á figurar como partiquina, siendo la primera obra en que trabajó como tal en *El anillo de plomo*. Sus relevantes dotes y su excelente trabajo le fueron poco á poco abriendo paso hasta llegar á figurar como tiple en las compañías de Bueso y Berges. Después de haber trabajado en muchos teatros de América pasó al teatro Albiso de Buenos Aires, donde se captó las simpatías y hoy se encuentra en esta corte, que en breve abandonará, para volver á América.

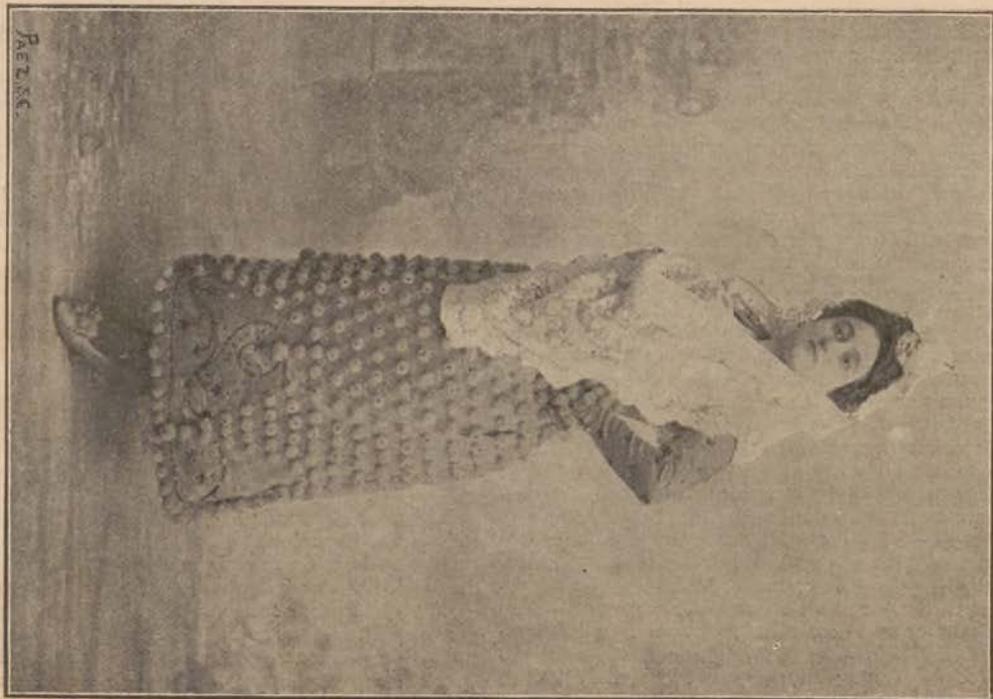
L. VÁZQUEZ.

## Libros recibidos

*Higiene razonada de la boca*, por D. José Boniquet, médico-cirujano, Barcelona. Es un libro curiosísimo y de indiscutible necesidad higiénica para la humanidad. Adornan el texto interesantes grabados y la obra está editada lujosamente.

*Cumpleaños* se titula un monólogo en un acto y en verso de D. Fernando Franco Fernández, estrenado con éxito en el teatro-circo de Albacete. Del mismo autor es un librito titulado *Prosa y verso*, que está muy bien hecho y cuesta una peseta.

*El ama del nene*, juguete cómico en tres actos y en prosa por Ricardo Revenga y Fernando Piñana, estrenado en la Comedia, se ha puesto á la venta en las principales librerías.



MATILDE PRETEL



ROSARIO PINO

# El Amor ciego

(APÓLOGO)

## I

× Cuentan del travieso amor,  
que al nacer, por todas galas,  
trajo envuelto entre sus alas  
un dardo envenenador.  
y por mágico primor  
del poder de su hermosura,  
la angelical criatura  
fué engendada por un beso  
que en labios del Embeleso  
depositó la Locura.

.....  
Fué creciendo... y cierto día  
cuando el misterio aclaró  
del beso porque nació,  
otro, cuentan que pedía...  
Y, como en su afán, quería  
tal enigma descifrar,  
su dardo llegó á lanzar  
contra el aura del Edén  
¡la que ignoraba también  
el misterio de volar!

Surgieron alas hermosas  
al contacto de la flecha,  
y en llanto el aura deshecha  
su dardo cubrió de rosas

Mas las flores caprichosas  
que fueron gala y aliño  
de Cupido, el ángel niño  
muy presto se marchitaron  
¡porque rocío en contraron  
donde anhelaban cariño!  
De encanto tal, sorprendido  
y al mirar tanta belleza  
diz que el amor con presteza  
quedó absorto y confundido...  
Y ante la beldad rendido  
—que en ella Cupido es lego—  
también la paz y el sosiego  
aseguran que perdió,  
y aunque no se marchitó  
cual las flores ¡Está ciego!

## II

Ciego, el amor mío,  
va cruzando el mundo,  
¡con las alas rotas

sin fe el corazón!  
Y en pos el hastío  
que apaga, infecundo,  
¡las sublimes notas  
de excelsa canción!  
El Bien á su paso  
deshoja las flores,  
que fueran aliño  
de mi pobre amor  
y el sol al Ocaso  
desciende en fulgores,  
dejando á mi niño  
¡sin luz ni color!  
¡Tan sólo sus quejas  
acoge amorosa  
prestando armonía  
de amor, al laud;  
al pie de sus rejas,  
la flor más hermosa  
que allí plantó un día  
la excelsa Virtud!

## III

¡No llores amor mío! Si hay almas egoistas,  
que lejos de su lado te apartan con afán...  
¿Te adoran los Placeres, te cantan los artistas,  
dedícate sus trozas el arpa de Osian!  
¡La Humanidad te acoje con himnos de alabanza,  
y sólo con tu nombre se regenera el Ser.  
¿Qué esperas amor mío? ¡No oiste á la Esperanza  
que ya en su Santuario te aguarda la mujer!

ABELARDO CURROS VAZQUEZ.



HERMANOS QUINTERO



EMILIO OREJÓN

## DESAHOGO

Tú por fuerza te has *estao* dos ú tres años en Babia, según estás de *iznorante* de lo que ha *pasao* en tu casa.  
—¿Pero quieres explicarme lo que ocurre?

—¡Ay que gracia!  
¿Pero de verdad lo *iznoras*?

—Vamos, déjate de latas y refiéreme al instante ese suceso que espanta.

—Pues, señor, allá va esb: Cuando tú saliste para el presidio de Ceuta, por aquellas puñaladas, tu mujer que, según dicen, de ti estaba ya cansada, empezó á timarse...

—Calla y no faltes á mi mujer.

—Si no la falto, *Cerrajas*, no hago más que referir la *chipén* de lo que pasa y lo que *tóo* el mundo sabe. ¡Pues pequeña zaragata armó la moza al marcharse con el otro!

—Mientes, *Magras*, ella prometió esperarme todo el tiempo que tardara,

y yo la creo incapaz de faltar á su palabra.

—Sin duda te creyó muerto, y natural que buscara...

—¿Y con quién está viviendo sin mi permiso esa *yanka*?

—¿Pero eras tú su papá, pa tener que autorizarla? porque entonces se comprende.

—¡Rediós! déjate de guasas y dime con quién *sa diu*.

—Con un chulo, el *Pajalarga*, uno que fué tu vecino.

—¡Maldita sea su alma!  
Si la cojo...

—¿Qué *tíees* madre!  
—Avisa á la funeraria,

pues no la queda de vida ni tampoco una semana.

¡Lo juro por mi salud!  
—Calma,

que aun no sabes lo mejor y lo que tiene más *salsa*.

Una promesa muy seria que el *apaño* de tu amada hizo ante los presentes en una comida *mayna* y por lo cual *tíee* que darte cuando volvieras á España ..

—¿Alguna paliza en regla?

—Qué palos ni calabazas, diez duros todos los meses pa que no les molestaras y poder estar juntitos muy en amor y compañía.

—¡Ay, Rita..! como te agarre..  
—¿De seguro que la matas?  
—¡Qué he de matarla, animal! lo que voy es... á besarla por haberme *señalao* los diez *mosquitos del ala* pa tenerme hecho un señor sin ocuparme de nada.

E. ASENSI Y GRACIA.

## DOS DE MAYO

Siempre que suelen hablarle de las víctimas de Mayo, exclama muy compungido.

—Yo también fui una víctima..!  
—¿Pero hombre?—sobresaltado se le suele preguntar:

—¡Sí, víctima de... un atraco que en aquel funesto día del año... noventa y cuatro yo, que andaba muy tranquilo por un sitio... retirado, me salieron al encuentro unos apreciables cacos ¡que me dejaron desnudo..! Y ya ve usted, por lo tanto, si fui una víctima ó no del mes aciago de Mayo..!

EMILIANO R. ANGEL



## EL GUARDA-AGUJA

La noche era espantosa, bramaba el viento con furia y las ramas de los árboles, al quebrantarse con siniestro chasqueo, semejaban gritos de réprobo, retorciéndose de dolor ante el beso eterno de llama infernal.

Dentro de la humilde caseta del guarda-aguja, todo era también lúgubre y silencioso; la muerte batía ya sus alas de sombra sobre aquel olvidado rincón del mundo: una niña, blanca, con la palidez mate de la gardenia, con el cabello negro como la sombra y los ojos azules como la dicha, se halla tendida en modesto lecho, sus manitas, diáfanas como alas de mariposa, arrullan, sin darse cuenta de ello, la raída colcha que cubre el camastro que presto será mortuorio catafalco. La rigidez de sus miembros le dan ya aspecto de muerta y á no ser por el viscoso sudor que humedece su frente de marfil, pudiérase creer era estatua yacente de marmol de Sicilia; el padre la contempla con los ojos arrasados en lágrimas, que corren por los surcos que en sus mejillas abrieron los calores estivales y los hielos del invierno; de pronto, y dominando el rugido del aquilón, estridente silbido cruza los aires, el sud-express—murmura el padre, estremeciéndose y envolviéndose en su capote—enciende la linterna de señales, baja el cristal verde, que indica vía libre, y dispónese á salir; en aquel momento un nuevo ataque de disnea sacude de un modo horrible el cuerpo de la enfermita, que extiende sus brazos hacia el pobre padre, el tren silba de nuevo con agudo son, que repite el eco del túnel próximo, y el guarda se lanza á su puesto ahogando un gemido de angustia.

El tren al llegar, raudó é imponente como bestia fantástica de cuerpo de hierro, ojos de sangre y melena de chispas, lo encuentra como siempre, firme, la mano en la palanca y alto el brazo que sostiene la luz verde, indicio de plena seguridad, ¡ah, qué ajenos los poderosos de la tierra, que riendo saboreaban ricos manjares ó dormitan al dulce calórico de aterciopelados caloríferos en el tren llamado de lujo! ¡qué ajenos, que á un solo movimiento mal hecho de aquel pobre obrero, oscuro y miserable, caería el amor la dicha y la fortuna en horrible y confuso montón al cercano precipicio, y todo acabaría para siempre entre el estallar de la caldera y el hipo agónico del pecho oprimido por los topes de un vagón..! El tren se aleja y el guarda corre á su modesto albergue; ya era tarde, la niña estaba muerta y su espíritu, libre de terrenales ligaduras, volaba por el eter azul de estrella á estrella.

El infeliz padre, héroe sin recompensa, como todo héroe anónimo del pico ó el azadón, cayó de rodillas cubriendo de besos y lágrimas el cuerpo de su hija, mientras la mano potente é invisible del viento abría la ventana, arrancaba las rosas que festoneaban su cerco y las esparcía sobre el cuerpo de la muerta, como tributo póstumo de la naturaleza á la inocencia.

FRANCISCO DE ESPINOSA.



## GAJES DEL OFICIO

En el café del Vapor,  
calle de la Magdalena,  
ví una tarde una morena,  
mujer archisuperior.

Como novia no tenía  
y novia cualquiera tiene  
dije al verla: «me conviene  
esto es lo que yo quería»

Junto á su mesa me fui,  
allí pretendí su amor,  
y con virginal rubor  
me dijo muy quedo: «Si.»

La hice tomar un café,  
y con placer infinito  
hablándola muy bajito,  
toda la tarde pasé

Después allí me citó  
y allí más cafés tomamos  
y hasta dos veces cenamos  
ó mejor dicho, cenó.

De su amor prueba evidente  
la pedí con insistencia  
y al fin logré su aquiescencia  
para la tarde siguiente.

A el Retiro me citó,  
en lugar tan apartado,  
que era lo más apropiado  
que pudiera pedir yo.

Sólo en mi triunfo pensaba  
cuando á la cita corría  
y, á la verdad, no temía  
más, que si no la encontraba,

Era ya al oscurecer  
y en el lugar en que estaba  
el ramaje no dejaba  
á más de dos pasos ver.

Pensé la felicidad  
que iba á disfrutar allí  
cuando ocultarse la ví  
un poco en la oscuridad.

Comprendí que era el rubor  
lo que esconderse le hacía,  
como cerca la tenía,  
corrí, y ciego de amor  
me arrojé, la di un abrazo;

.....  
mas era el guardia Centellas  
que me atizó un estacazo  
que me hizo ver las estrellas.

JOSÉ M. CALAFAT.

## MÁXIMAS

Macario, que le tienen por muy flojo,  
riñendo con Froilán, le saltó un ojo;  
Pedro dió un mal paso, se cayó,  
y también sin un ojo se quedó.

*Nunca riñas, ni des un paso incierto,  
si es que no quieres que te llamen tuerco.*

Por comerse Cenón un gran jamón,  
se murió de una enorme indigestión;  
y por Pepe atracarse de judías  
se lo llevó pateta en cuatro días.

*¡Oh lector! Te aconsejo, con razón...  
que no comas judías ni jamón.*

RAFAEL GALVAN

## CORRESPONDENCIA DE "EL ALBUM,"

D. J. M. C.—Muchas gracias por sus cariñosas frases.—Queda hecho su encargo.—Iremos publicando lo que remita.

Sardanápalo.—Se hará lo que indica.

D. P. R.—Eso se ha publicado muchas veces y no con su firma, y están muy mal copiados.

D. J. J. y P.—No puede publicarse, ni política ni eso.

D. J. A. y A.—Se publicará.

D. G. V.—Es muy largo el artículo y no se puede publicar.

Cartagena.—D. A. F.—Será complacido.

D. P. G. C.—Tendremos mucho gusto en conocer á usted personalmente.

D. E. R. A.—Mucho agradecemos sus ofrecimientos y quedamos á su disposición.

D. F. M.—EL ALBUM publicará fotografías de todo el que se distinga, lo mismo en las Artes que en las ciencias, sin mirar la posición social que ocupe y se honrará publicando retratos de los obreros que se distinguen por sus obras; en su oficio ó su arte; no lo dude.

Rogamos á los señores corresponsales y suscritores que remiten sellos, sean estos de franco de 15 céntimos.

También advertimos á los señores corresponsales que no han liquidado el pasado mes, se pongan al corriente á fin de que no sufra retraso el envío de sus paquetes.

Encargado exclusivo de la venta de EL ALBUM, en Madrid, Fidencio Isar, Puerta del Sol, núm. 14.

Impreso con tintas de la fábrica de Ch. Lorieux y Compañía. Santa Engracia, 14.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN  
EN LA

*Librería del Herald*

R. HERNANDEZ BARRIOS, DIRECTOR

Calle de Alcalá, núm. 18, (Palacio de la Equitativa).—Madrid

---

TIPOGRAFÍA HERRES

VILLANUEVA, 17—BARRIO DE SALAMANCA

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos comerciales, estados, facturas membretés, catálogos, obras ilustradas y periódicos.

---

MADRID.—IMP. PARTICULAR DE EL ALBUM DE MADRID, VILLANUEVA, 17.